SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en lacuarta plana dede 5 pesetas en adelante y además 15 cents de recargo que dispone la ley, por la insercion de cad. anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin

AÑO XXX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 11 de julio de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 7.106

REVISTA INTERNACIONAL

A medida que el tiempo trascurre, agrávase más y más la cuestión de China y se hace más difícil conocer con exactitud lo que en el interior de esta ocurre y especialmente en la capital del Imperio, y Europa, entretanto, busca el medio de llegar á un acuerdo para poner, con la brevedad que lo crítico de la situación exije, término á la anarquía que reina en el Celeste Imperio.

Las negociaciones abiertas entre las grandes potencias para llegar á un acuerdo, han puesto de manifiesto dos hechos de suma trascendencia: que es muy difícil lleguen á una avenencia los gobiernos interesados, y que Rusia y Francia se hallan frente á frente de Inglaterra, el Japón y los Estados-Unidos, formando dos bandos en los que todos son recelos y ambiciones.

Inglaterra, á quien le es imposible enviar á China un contingente de tropas digno del puesto que ocupa entre los pueblos europeos y de sus pretensiones, por tener entretenido en el Africa del Sur un ejército de más de cién mil hombres, ha propuesto se encargue de la pacificación del Celeste Imperio al Japón, al parecer su aliado en el asunto, pretestando ser la única potencia que puede llevar á cabo aquella en más breve espacio de tiempo y con menos gastos; pero Rusia, que vé el juego de Inglaterra, el cual no es otro que evitar que el Imperio moscovita se coloque en situación de acabar de una véz con la preponderancia que aún conserva en China la Gran Bretaña y al mismo tiempo ahuyentar la ocasión de que aquél adquiera en el Extremo Oriente todos los territorios que desde há tiempo apetece, rechaza la proposición inglesa, así como por la razón apuntada, como por ser el Japón una de las potencias que más envidias y recelos la provocan, y ella á su vez pide que la obra de la pacificación sea encomendada á su ejército y al japonés, cosa que es rechazada por Inglaterra y por los que la siguen.

Como se vé, el asunto no puede ser más complicado ni peligróso. Las potencias que quieren intervenir en el asunto hállanse divididas en dos bandos por lo menos, y à consecuencia de las rivalidades que existe entre ellas, lo que un bando propone, es rechazado por el otro, por la sencilla razón de que no se fórmula una proposición sino vá inspirada por los egoismos, las envidias y los recelos que al proponente dominan, lo cual no solo impide se llegue á una inteligencia, sino que aumenta los peligros que amenazan á Europa, porque las rivalidades adquieren mayores proporciones que las que hasta ahora han tenido.

*
* *

Otro de los hechos que ponen en evidencia á Europa, es su actitud respecto á la declaración de guerra. Cuando los fuertes de Yaku hicieron fuego sobre los barcos de guerra extranjeros y éstos les contestaron hasta hacerles callar y convertirlos en ruinas, túvose la declaración de guerra como hecho indudable, porque las guarniciones de las fortalezas eran tropas regulares que obedecían al poder central; pero sale el Gobierno de Washington dando á los vientos de la publicidad a noticia de que no reconocía el estado de guerra en China y que su misión en este Imperio se concretaría á pacificarlo y á asegurar las vidas é intereses de los norteamericanos, y Europa, que parecía reconocer ya la existencia real de la guerra entre ella y China, deja trascurrir tiempo y termina por hacernos saber que seguiría la conducta que había anunciado la América del Norte.

Antes de esa declaración de las potencias, es asesinado el representante de Alemania en Pekín por las tropas regulares, son incendiados los edificios de la mayor parte de las legaciones de aquella capital, circulan por la prensa china edictos en que la Emperatriz dice que «la conciliación entre chinos y cristianos es imposible», y que por lo tanto ordena á los gobernadores la defensa de sus respectivas provincias contra los extranjeros, y se adquieren pruebas indudables de la inteligencia que existe entre el Gobierno chino y los boxers, y todo esto no obstante, y ser motivos más que suficientes cada uno de los hechos registrados para que entre dos pueblos se rompan las relaciones diplomáticas, las potencias atropelladas en las personas de sus representantes, no hablan más que de ayudarse mútuamente para restablecer el orden en China.

Tan incomprensible conducta unos la explican diciendo que el sostenimiento de una guerra con el Celeste Imperio exije enormes desembolsos, por la larga distancia que las tropas expedicionarias tendrían que recorrer para llegar al teatro de operaciones y por el gran número de hombres de que se había de componer el ejército invasor, puesto que se trataba de invadir un pueblo que tiene 350 millones de habitantes, y que teniendo en cuenta los tremendos sacrificios que la campaña originaría, las potencias europeas pretendían llegar á la pacificación apoyando al Emperador chino, cosa hoy imposible por haber sido éste asesinado.

Los más maliciosos atribuyen la conducta de las potencias á manejos de Inglaterra, que por no hallarse en situación de emprender aventuras, pretende aplazar el reparto de China para mejor ocasión, hecho imposible si aqué las resuelven dar hoy al problema del Extremo Oriente la solución tantas veces preconizada.

Ambas opiniones no carecen de fundamento; pero en honor á la verdad hay que reconocer que la conducta de las potencias está agravando el conflicto y que si hasta la fecha no han declarado á China la guerra, es porque sus desmedidas ambiciones las impiden llegar à una inteligéncia, lo cual hace más probable y acerca más la tan temida conflagración europea.

Ch. Bophex.

Madrid 8 de julio 1900.

DE TODAS PARTES

Saint-Saëns, en su libro recien publicado «Portraits et Souvenirs» cuenta la siguiente anécdota:

Un músico francés de fama, pianista y compositor, pasó una temporada en Londres, donde le rogaron tomar parte en una soirée aristocràtica para tocar algunas piezas. Al principio de la fiesta el artista tocó dos piezas, que apenas fueron escuchadas y aplaudidas; en cambio cosecharon ruidosos aplausos muchas jóvenes señoras y señoritas que mas ó menos mal cantaron interminables romanzas. Fastidiado el artista al ver que ya nadie se acordaba de él, resolvió marcharse y se adelantó hácia el piano para recojer sus guantes. Estos habian desaparecido, pero en cambio al verle la dueña de la casa se acordó de él y le rogó con insistencia, no que tocase el piano, sino que cantase algo.

En vano el artista aseguró á la dama que toda su habilidad la tenia en los dedos, pues ella se empeñó en que habia de cantar. Por fin, furioso, se sentó al piano é improvisando una especie de canto religioso con acompañamiento ruidosísimo, cantó con acento desastroso: «I have lost my gloves, I don't find my gloves» (He perdido mis guantes, no encuentro mis guantes!). Suerte que entre el ruido del piano y la mala pronunciacion nadie entendió aquel texto improvisado. Al contrario, las ladíes se entusiasmaron y esclamaron con fruicion: «Ah-Haudel! ¡Ah que hermoso!»

El imperio es la paz

Desde que las naciones se reunieron en La Haya por medio de representantes extraordinarios para tratar de echar las ba-

---

VI

Intimidades

Mientras protectora y protegido en el capítulo anterior conversaban en casa doña Rosa, en el comedor de otra casa se entregaban á los placeres de la mesa dos mujeres elegantes y hermosas: una de ellas era nuestra conocida Julia Herrera y la otra, la anfitriona del sóbrio banquete, Concha Arroyo.

Digamos brevemente quién era esta última que habia convidado á comer á la hija de D. Ildefonso. Era una mujer de la misma edad que Julia, á la que profesaba íntima amistad, cuyo tipo contrastaba de un modo admirable con el de la primera. Concha poseía una clase de belleza diametralmente opuesta á la de su amiga y compañera. Era rubia, de ese rubio dorado que encanta la vista, cuando ondea en la profusa y abundante cabellera que posee nuestra retratada, y adorna una fisonomia, como la suya, de blanco de nácara. Sus ojos grandes, estaban teñidos de un color seme-

de usted y el mío á la par deciden que esa desobediencia es justa y que debo á Julia la compensacion de sus penalidades y la rehabilitacion de sus derechos.

—Este es tu deber, Alfredo.

—Dispuesto estoy á cumplirlo.

—Esto te engrandece á mis ojos, justificándome el alto concepto que siempre me has merecido. Te quedarás sin la herencia de tu protector, pero nada te faltará. A tu disposicion está desde hoy, no sólo esta casa, sino todo cuanto posee la protectora que desde este día vas á tener en mi. Hasta que los medios que en tí existen para procurarte subsistencia brillante se pongan en juego y te la consigan, serás mi huésped y contarás conmigo como pudieras contar con los bienes de tu madre, porque desde este instante voy á ser una madre para tí.

—Agradezco en el alma tan espontáneo ofrecimiento, pero como soy hombre, cuento con elementos para ganarme la vida, y ganármela en lo más decoroso para mí, contestó el expósito.

—Eres hombre, pero no seas ingrato; Alfredo, te conozco desde la niñez; el mismo D. Ildefonso te me recomienda en la carta póstuma de que acabas de enterarme; el mismo D. Ildefonso dice en ella que después de muerto él nadie te querrá en el mundo como yo; por lo tanto, es en mi un deber de conciencia procurarte el bienestar posible, y con más razon cuando soy rica, sola é independiente; cuando al venirte á vivir conmigo me proporcionarás la satisfaccion de hacerme creer que tengo un hijo, que Dios se digna concederme para alivio de mi soledad, para satisfacer la necesidad de cariño que siento, exlamó doña Rosa con los ojos preñados de lágrimas.

—Con orgullo la llamaré á usted madre y gozaré de un bien para mí desconocido hasta ahora; pero sólo interina-

nes de la paz universal, no ha habido un momento de tranquilidad en la tierra.

Con ser tan poderoso el autor del proyecto y tan simpática la causa, el Emperador de Rusia y cuantos opinaban como é fracasaron lastimosamente, cayendo además en el ridículo.

De medio siglo á esta parte siempre que se ha proclamado el reinado de la paz ha estallado en seguida la guerra con todos sus horrores y refinamientos.

«El Imperio es la paz», dijo Napoleón III apenas había ocupado el trono de su tio, y al poco tiempo el Ejército francés luchaba encarnizadamente con el austriaco, no para llevar ideas de civilización á ninguna parte, sino para favorecer á Italia, que pagó á Francia más tarde sus servicios con negra ingratitud, y para que despues por medio de la traición y del soborno el Rey del Piamonte arrebatara el trono al de Nàpoles y continuara su *hazaña* quitando los Estados temporales á la Santa Sede.

«El Imperio es la paz», ha pretendido también decir el Czar de todas las Rusias, y en cuanto se expuso en La Haya el objeto de las conferencias, estalló guerra asoladora, codiciosa, cruel, entre Inglaterra y el Transvaal, como si la nación que figura á la cabeza de las más poderosas quisiera demostrar que la paz será posible entre pueblos chicos, pero que no la habrá mientras una nación fuerte tenga empeño en apoderarse de los territorios y riquezas de las débiles; y como de éstas habrá siempre sobre la tierra, resulta que la paz es una quimera muy bonita, muy generosa, muy magnánima, pero quimera al fin de imposible realización.

Y para mayor demostración de lo que venimos diciendo, ahí está al Celeste Imperio, en cuyos inmensos campos parece que ha resonado la trompeta del ángel exterminador, á cuyos bélicos sonidos se han puesto en guardia para matarse como lobos rabiosos China y el Japón, Inglaterra y Alemania, Francia y Rusia, las cuales han abierto acaso un periodo de guerras que sólo Dios sabe cuando terminará.

Hablando de esto ha escrito un periódico irónicamente estas palabras:

«La humanidad se aburre, y hemos convenido en que se degrada tambien. Acaso necesita del hierro y del fuego para curarse, y del *sport* de la guerra para distraerse.»

Tal vez lo que en són de ironia dice el colega madrileño tenga un gran fondo de verdad, y ¡quién sabe si la guerra es necesaria para castigo de las naciones prevaricadoras, impuesto por Dios para la realización de sus altos designios!

Nosotros no osaremos decir si las guerras son necesarias ó nó; pero lo que la historia afirma es que la ha habido siempre desde que Cain mató á Abel por envidia de su virtud; lo cual parece enseñar que las guerras, cuando no son movidas para implantar las verdades del Evangelio, son inspiradas por malas pasiones.

«China, dice otro periódico, ofrece la ocasión del gran drama. Cualquier camino que sigan allí las potencias es malo. Si establecen un gobierno que las obedezca, no habrán pacificado el Imperio, habrán hecho un sacrificio baldío y tendrán que continuarlo perpétuamente. Si van al reparto, estallará la temida conflagración, y con la guerra entre las potencias, vendrán otras catástrofes.

Filipinas está en rebelión, lo estará Cuba en cuanto se recobre un poco, amenaza en Marruecos la discordia intestina y el ódio contra los europeos, y en muchos estados asoman peligros de órden interior.»

Si todo esto se realiza, casi podrá afirmarse que habremos entrado en el principio del fin del mundo, porque apenas habrá un rincon de tierra donde los hombres no se devoren mútuamente en nombre de la *civilización* y del *progreso* moderno.

¡Bonito progreso y flamante civilización!

REVISTA CIENTÍFICA

El llorar.—Glándulas y lágrimas—Una buena pregunta.—Fracasos.—¿No estudiable? Nexo.—«Un peso en el corazón.»—Sobre un saquito.—Con un ojo solo.—Corazón y ojos.—Tras de reir...—Distinguiendo sinónimos.—A las madres.—Risa y lloro.—¡Bueno es saberlo!

Todo el mundo sabe que la secreción de las glándulas que dentro de la cavidad del ojo tenemos, segregan, y que eso que los médicos denominan «jugo lagrimal» son consecuencia de ese acto en virtud del que la pupila se dilata, en agua salada baña el cristalino y sale al exterior en forma de gotas muy redondeadas, para resbalar por las megillas y constituir lo que todos llamamos el *llorar*.

Ahora bien ¿qué relaciones existen entre esas misteriosas glándulas y el espíritu para que cuando aquél está apenado aparezcan y no en otro caso?

He aquí una pregunta que hace tiempo que vienen dirigiéndose los hombres de ciencia los unos á los otros y á la que, sin embargo, no se ha podido contestar de un modo categórico y concreto.

Fracasó la ponencia inglesa, que para estudiar este asunto hubo de nombrarse por la Academia de ciencias de Londres; igual suerte les cupo á los tres profesores del *Licee*, que en Paris se nombraron y que no llegaron á reunirse, y ya se daba la cuestión, no como resuelta, que eso es mucho pedir, pero casi hasta como *inestudiable*, cuando ha aparecido en Holanda, en el Haya, un libro en el que se trata de tan interesante cuestión.

Leygratch, famoso ya por sus estudios acerca de la óptica, y uno de los profesores que gozan de mayor prestigio en la ciencia contemporánea, suscribe aquella obra y en ella si no se explica la relación (el *nexo*, lo denomina él) entre el ánimo y las glándulas lagrimales, algo se refiere acerca de uno y otras.

Asi como el *pesar* produce una determinada opresión sobre el ventrículo izquierdo de ese unicculo que se llama el corazón (verdad fisiológicamente comprobada en la actualidad) en la pena, la ira, el dolor y hasta el miedo, dejan sentir su influencia sobre determinados órganos, (estómago, intestinos, corazón, pulmones y faringe) y en especial sobre las glándulas diminutas á que nos vamos refiriendo.

Estas, al abrirse, dejan escapar, no como una esponja que empapada en agua se exprime y escurre el líquido, como hasta ahora se creia, sino como un depósito de lona al que en un momento dado se le aclaran los hilos y deja escapar á través de aquellos insterticios su contenido, dan salida, decimos, á aquellos jugos y este es el momento en que la lágrima sale al exterior.

Hay personas que lloran solo con un ojo, teniendo ambos igualmente normales; las hay enfermas de uno ó de los dos, que lloran siempre, y existen, por último, los que Leygratch llama «precursores,» que son aquellas que sin razón ni motivo aparente sienten tal pena, que se echan á llorar sin darse cuenta de ello.

Al llegar á este punto, el sabio holandés enlaza el fenómeno—¿cómo nó?—con el corazón y viene á afirmar, en último término, que asi como hay *corazonadas* tambien hay *lloros anticipados* y que generalmente á estos lloros, sin actual motivo, suceden luego sobradas razones que los justifican.

Existe, en efecto, algo así que relaciona, por extraño y misterioso modo, el porvenir y sus acontecimientos con el estado actual de una persona, como así mismo á un lapso de tiempo de alegría—*profetizada* ó no, pues ocurre algo muy análogo—sucede un pesar y por tanto el llanto.

Conviene advertir que no es lo mismo *lloro* y *llanto*, como no es igual gemir que quejarse. El *lloro* es silencioso, mientras que al *llanto* acompañan siempre gritos, inarticulados ó no, palabras ó gritos.

Otra observación tambien muy curiosa es la de que los niños no siempre que parecen llorar lloran, y para convencerse de si realmente hacen esto último, basta con mirarles á ver si tienen lágrimas y en caso negativo, será prueba de que solo se trata de una petición más ó menos ruidosa para obtener la concesión de un capricho.

Tambien hay quien en un exceso de alegria (en *la risa* por ejemplo, que es la exteriorizacion más característica de aquella) prorrumpe á llorar, pero esto, excepto casos de enfermedades nerviosas, histerismo, excesos de placer, de alegria etc; esplicables por distensión de tejidos y glándulas, y por tanto de las lagrinales, nunca se presenta.

Por cierto que una de las más curiosas afirmaciones que en el referido trabajo se hacen, es la de que la risa y el llanto lle-

mente acepto el sincero hospedaje con que usted me brinda, porque deseo proporcionarme un nombre y una posicion.

—Eso es diferente, contestó doña Rosa; ese es tu deber, y ya no te querría como madre si procurase desviarte de él. Trabaja y ocupa tu sitio en la sociedad, pero desde aquí, desde mi hogar, que desde ahora es tuyo, desde el seno de tu familia, que desde ahora soy yo.

—Ah, madre mía! Séame permitido desde hoy pronunciar tan dulce nombre.

—En mis brazos, hijo mio! exclamó doña Rosa.

Ambos se abrazaron cariñosamente llorando de alegria desde que con verdadero afecto lanzaron las anteriores exclamaciones.

* * *

Aquella noche Alfredo Martin, inquieto en el lecho, tardó tres horas en conciliar el sueño, y en cuanto lo consiguió, fué presa de un sueño fantástico é incoherente que se apoderó de su imaginacion. Trataremos de dar forma, si nos es posible, al incomprensible enlace que al parecer, no tienen las imágenes, las situaciones, los absurdos de los sueños.

Soñó que seguía escribiendo la poesía, cuyas dos primeras estrofas conocemos, en su gabinete á altas horas de la noche, á la luz de un quinqué que despedia llama vívida y esplendente, y al fijar en el papel el primer verso de la tercera estrofa, volvió la cabeza sorprendido al ver entrar en su estancia, por el etreabierto balcon, una figura radiante, de faz divina y luminosa, de cuerpo ágil y esbelto, vestida con ropaje negro y flotante. La aparecida vision, que en la mano derecha empuñaba vara mágica, se colocó frente á un espejo de cuerpo entero; y en cuanto vió reflejada en él su imagen, hirió sonoramente el cristal con la va-

ra mágica, que agitó se mano, y súbitamente so oyó el colosal estruendo de un ruidoso trueno que derribó y convirtió en escombros la casa que Alfredo habitaba y poseía, y el infeliz expósito quedó desmayado sobre las ruinas del edificio desplomado.

Poco después, al volver del desmayo, con sorpresa se encontró habitando una bohardilla, cuya oscuridad casi no desvanecia el débil reflejo de una bujia pálida, colocada sobre una mesa de pino, que apenas le permitía escribir la poesia comenzada, que continuaba componiendo, más á la luz deslumbradora con que lo alumbraban las miradas de la vision, que á la de la bujia moribunda. Pasaron algunos minutos: tocóle en la frente la vision con la mágica vara; Alfredo se volvió á mirarla involuntariamente, obligado por irresistible fuerza, y se quedó estático, embebecido, fascinado, contemplando la singular hermosura de la vision, que durante el largo éxtasis del expótico abrió los coralinos labios y con voz melodiosa, con voz que parecía descender de las celestes esferas, le dijo:

Sola conmigo misma me he quedado;
y quizás hoy mi soledad lamento,
porque mi propio abismo he sondeado
á la luz de mi triste pensamiento.
El sentimiento en ese abismo mora,
en él cual catarata se derama;
y con voz celestial, que me enamora,
al compañero incógnito que implora
mi corazon, desde sus antros llama.

Alfredo, al oir resonar en la voz de la vision su propio pensamiento, repercutido en parecidos versos, lanzó un grito de alegría, que le hizo despertar y que consiguió desvanecer el sueño.

ga un punto en que pueden confundirse. Bueno es saberlo. Cuando esta verdad sea del dominio del vulgo podremos todos *ocultar* el llanto.

Dr. Traveller.

NUESTROS VINOS EN FRANCIA

En París, apesar de la Exposición Universal, el mercado vinícola de «París Bercy», lejos de mejorar, adolece cada vez de mayor calma, haciéndose muy escasas ventas, que antes eran relativamente fáciles.

Entre otras causas que explican esta paralización, merece citarse el hecho de haberse descubierto en los mismos almacenes de Bercy, donde interviene la administración, una fábrica de vino artificial, donde se elaberan diversos vinos en los que para nada entraba el zumo de uva; añádase á esto las multiplicaciones que efectúan los vendedores al detalle, y fácilmente se comprenderá la causa de que los vinos legítimos sean menospreciados.

Aunque en aquella plaza abunda el vino ordinario español, los motivos arriba señalados impiden que pueda alcanzar los precios á que se venden en Cette y Burdeos, sin contar los 4 francos menos de arrastre por hectólitro.

En tales circunstancias, creemos que en interés de los exportadores españoles está enterarse de las condiciones de aquel mercado, antes de hacer sus envíos á la capital de la vecina República.

En Cette, Marsella y Burdeos contribuye al quietismo que se observa en aquellos mercados las esperanzas de una buena cosecha, por la excelente vegetación de la viña, que va desarrollándose en inmejorables condiciones.

El pequeño movimiento de alza en las operaciones para los vinos de la propiedad no ha dado por resultado, como se esperaba, el restablecimiento de los precios, sino, por el contrario, la baja se acentúa todos los dias.

Las ventas sobre vinos exóticos siguen estacionadas, cotizándose en considerable baja los vinos indígenas de Burdeos.

Durante los cinco primeros meses del año actual, la importación de nuestros vinos en Francia se ha elevado á 1.761.749 hectolitros, contra 1.724.716 que importamos en igual tiempo de 1899, resultando á favor de los cinco primeros meses de 1900 una diferencia de 37.033 hectolitros.

Viaje célebre

POR 500.000 FRANCOS

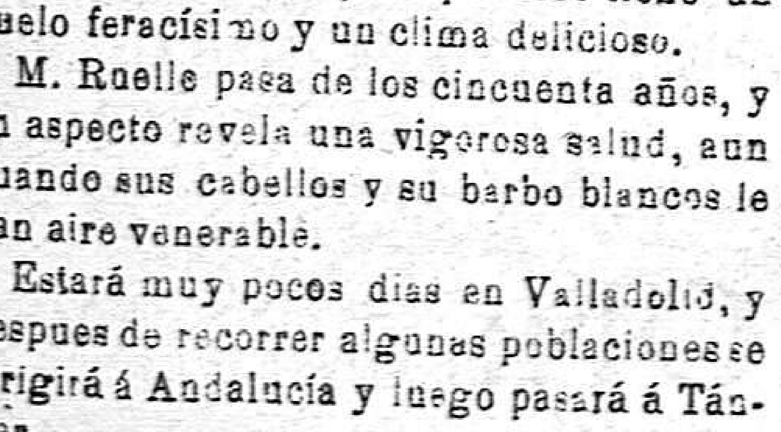
Ha llegado á Valladolid el periodista francés M. Emile Ruelle, el cual se propone ganar, segun ha manifestado, un premio de 5000.000 francos, ofrecido por la Sociedad Geográfica de Paris al viajero que dé la vuelta al mundo á pie y sin dinero.

El intrépido tourista inició el viaje en Halifax (Canadá) en 1.° de enero de 1895, habiendo recorrido en dicho espacio de tiempo todo Europa.

M. Ruelle es hombre de trato simpático, de variada cultura y habla con entusiasmo de nuestro pais, del que dice tiene un suelo feracísimo y un clima delicioso.

M. Ruelle pasa de los cincuenta años, y su aspecto revela una vigorosa salud, aun cuando sus cabellos y su barbo blancos le dan aire venerable.

Estará muy pocos dias en Valladolid, y despues de recorrer algunas poblaciones se dirigirá á Andalucía y luego pasará á Tánger.



ALMUERZO

Huevos al agridulce.—Bacalao en salsa de ajo.—Cordero á la perigord.—Ensalada.—Postres.

COMIDA

Sopa de macarrones.—Ternera á la provenzal.—Judias verdes á la lionesa.—Fritada de pollo.—Ensalada.—Postres.

Cordero á la perigord.—Debidamente preparado y frito en manteca ó aceite, perejil, cebolla, sal y pimienta, se coloca en una cazuela sobre lonjas de jamón y rebanadas de vaca cubriéndolo con jamón y ruedas de limón sin pepitas ni corteza, y se deja cocer á fuego lento. Terminada su coción puede servirse con su propio caldo después de espumado y clarificado.

Fritada de pollo.—Después de cocido en agua y sal, se demenuza y se pone después de unas horas en un adobo de aceite, cebollas, zumo de limón, laurel, perejil y pimienta. Se escurre y reboza en pasta de freir colocándolo á buen fuego en la sartén con manteca amasada. Luego que esté en su punto, se traslada á una fuente caliente y se sirve.

Leon Lety

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Por fortuna desde antes de ayer ya no campan por sus respetos, sin bozal, los canes por nuestras calles, por lo menos la mayoría de aquellos, gracias á la energía de la autoridad local que ha ordenado que diariamente, y en distintas horas, se dé la estrignina á cuantos perros no lleven bozal ó no vayan sujetos.

Nuestro aplauso al señor Catalá.

—Ha sido nombrado cabo del Somatén del partido de Olot, don Ramón Quintana.

—El gremio de hortelanos celebró ayer mañana en la iglesia parroquial del Mercadal, con un solemne oficio, la festividad de su patrón San Cristóbal, habiéndose bailado por la tarde sardanas en la plaza del vecino pueblo de Santa Eugenia, viéndose con tal motivo dicha localidad muy animada.

—Es casi seguro que nuestro distinguido amigo el ex-gobernador civil de esta provincia señor Elola, en la próxima combinación será nombrado con igual cargo para la de Cuenca.

—El notable actor señor Borrás ha escrito á un amigo suyo en esta ciudad, demostrándole sus deseos de dar en nuestro coliseo seis representaciones.

Mucho nos complacería que así fuera.

—En un edificio destinado á depósito de leña del término de Castell de Ampurdá, declaróse antes de anoche un incendio que se supone fué intencionado.

El voraz elemento causó daños de importancia, habiendo sido detenido como presunto autor del hecho, un sujeto llamado José Dalmau, vecino de la propia población.

—Ayer noche se bailaron sardanas en la calle de la Rutlla, habiéndose visto con tal motivo dicho barrio muy animado.

—En el colegio municipal, sito en la calle de la Forsa, que dirige la maestra señorita doña Josefa Casals, se celebrarán hoy los exámenes.

—Dos chicuelos se repartieron algunas bofetadas ayer tarde en la Rambla de la Libertad.

Un individuo de la Guardia civil puso en calma á los aguerridos niños.

—En las afueras de Figueras la benemérita ha encontrado abandonada una escopeta.

—A las dos de esta tarde tendrá lugar en este Gobierno civil la apertura de los pliegos presentados optando á la subasta para la conducción de la correspondencia pública desde las oficinas de la Administración de Correos á las estaciones férreas.

—Se encuentra enferma de cuidado la señora doña Francisca Grivé, esposa de nuestro amigo el ingeniero señor Casamajor.

Escusado es decir que deseamos su restablecimiento.

—Para cumplir 15 dias de arresto ha ingresado en la cárcel de esta ciudad un sujeto llamado Víctor Vidal Tabert.

—En el colegio municipal de párvulos se verificaron antes de ayer los reglamentarios exámenes.

Los pequeños alumnos y alumnas demostraron con verdadera notabilidad sus adelantos, siendo muy felicitada con tal motivo su maestra la señorita doña Elvira U all.

—Ha sido aprobada la relación importante en 240 pesetas por gastos de transportes ocasionados al personal de la Comandancia de Ingenieros, con motivo de las visitas por dia al fuerte de San Julián de Ramis.

—Por fallecimiento de don Francisco Grau, ha sido nombrado alcalde de barrio del de la Rutlla, el profesor de primera enseñanza don Pedro Subirana.

—En la iglesia parroquial de San Félix se celebrarán esta mañana solemnes funerales en sufragio del alma del reverendo don Joaquin Baylina, hermano del letrado de esta ciudad don José, á quien reiteramos nuestro pésame.

—El joven é ilustrado abogado don José Peya, ha trasladado su despacho á la calle de la Platería, 13, 1.°

—En el tren expreso de Barcelona, llegó anteayer á Madrid la comisión encargada de entregar al señor Romero Robledo un mensaje de adhesión.

Ayer por la noche debió recibir el señor Romero Robledo en el Círculo de su partido á la citada comisión y pronunciar con tal motivo un discurso, que es esperado con la impaciente curiosidad que es natural entre sus correligionarios.

Hoy ó mañana la comisión catalana dará un banquete en Lhardy al señor Romero Robledo.

—Dícese que el Ayuntamiento de esta ciudad trata de arrendar, con destino á escuelas municipales, el espacioso local en que estuvo instalado el Colegio de San Narciso.

—Entre los propietarios de minas va ganando terreno la idea de crear un instituto Ibero-Americano de mineria y metalurgia, siguiendo el ejemplo del extranjero, en que tan grandes resultados ha obtenido de las asociaciones que se dedican á propagar en conferencias y publicaciones los progresos de la industria.

—Muy concurridos viéronse los funerales celebrados ayer mañana en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, por el eterno descanso del que en vida fué amigo nuestro y honrado industrial don Juan Serrat y Mauri, á cuya familia reiteramos nuestro pésame.

—A altas horas de la noche del miércoles, unos jitanos anduvieron á palos en la barriada del Garrigal, cerca del camino de Ronda de Figueras.

La oportuna presencia del macero municipal señor Bernet, que acertaba á pasar en compañia de los dos alguaciles del Juzgado por el camino, evitó que el reparto de garrotazos continuara, desarmando á los contendientes de las trancas que con dificultad podían menear, por lo gruesas que eran.

Las trancas, estacas, barras destinadas á tapiar alguna finca, ó lo que eran, que fueron recogidas por los empleados referidos, fueron llevadas á las Casas Consistoriales al dia siguiente por el Macero, dando parte al señor alcalde de lo ocurrido.

Asi lo leemos.

—A nombre de D. Antonio Gironés Bofill, vecino de Sarrià (Barcelona), se ha solicitado la propiedad de mil doscientas pertenencias de una mina de hierro con el nombre de «El Refugio», sita en término de Caralps, parajes llamados «El Refugio, Fontlletera» y otros.

—La Sociedad «Ubach hermanos y Campderá» ha solicitado el establecimiento de servidumbre de una línea telefónica á través de la carretera del Estado de Vilademat á Palafrugell para poner en comunicación la Central de energía eléctrica de Pals con la villa de Palafrugell y según el proyecto redactado por la referida sociedad Ubach.

Los que deseen reclamar contra dicha servidumbre, lo verificarán dentro del plazo de 30 dias de la fecha de este anuncio, presentando sus reclamaciones en la Jefatura de obras públicas.

—Según telegrafian de Madrid, los fabricantes deben presentar las solicitudes para la concesión del depósito de ventas al por mayor de sus productos, dentro los diez primeros dias del mes de enero de cada año, quedando en este sentido modificado el artículo 43 del reglamento por el art. 6.° del real decreto sobre adaptación del natural.

Cositas

Por robar en una tienda
Juan cuatro libras de pan,
fué á presidio.
—¡¡Voto á San!!
Otro Juan robó una *hacienda*
y...
—Se llamaba don Juan.

Rafael Minué.

Distracciones

Doña Rosa ya no es joven y tiene un carácter muy adusto.

Ayer decia una de sus amigas:

—No tiene la frescura de la rosa, es verdad; pero... conserva las espinas.

* * *

En un comercio:

—Señora, llévese V. una docena de estos pañuelos de bolsillo. Véalos V. Son tan finos, que cuando uno se suena con ellos parece que lo hace con la mano.

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

Santos Pio I p. y Juan ob.

CUARENTA HORAS

Estan en la Iglesia de San Lucas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora del Amor Hermoso en los Dolores.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'20 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y desde correspondencia falta de franqueo de sá 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lisía de 10 mañana á 1 de la tarde. Válores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50	ptas.	trimestre
Fuera de la Capital..	5	»	»
Ultramar, en oro..	18	»	semestre
Id. un año en oro	25	»	
Extrangero.	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.